

Pacto nacional promueve defensa de los derechos de niñas, niños y adolescentes



El Grupo de Baile de la U.E. Ángel Polibio Chávez, al cierre de su presentación se pronunció contra la violencia y le dijo Sí a la paz.

“**M**aría” tiene siete años, es pequeña y muy delgada para su edad. Sus ojos rasgados y oscuros son la expresión de un dolor que a su corta edad no puede explicarlo con palabras.

No juega, está callada mientras con sus dedos hace figuras invisibles en el piso. Tampoco ha podido regresar aún a la escuela ni ver a sus compañeros.

Ella y su madre de 20 años llegaron hace muy poco a un refugio en la ciudad de Cuenca. Huyeron de la violencia, huyeron del lugar en el que debían estar seguras y protegidas, huyeron de su hogar, huyeron de la persona que en algún momento prometió ser un compañero de vida, prometió ser protector y no un verdugo.



Representantes de los consejos estudiantiles de los colegios de Cuenca plasman sus conclusiones y criterios sobre la violencia.

El caso de “María” y su madre no es una excepción, la violencia doméstica se ha generalizado tanto que asusta, las cifras conmueven, 6 de cada 10 mujeres en Ecuador han sido víctimas de violencia en algún momento de su vida. Una de cada 10 mujeres ha sido víctima de abuso sexual cuando era niña o adolescente. En el año 2009, el 21,4% de niñas, niños y adolescentes han sido víctimas de alguna forma de abuso sexual. Los números nos dicen que la violencia es tan frecuente que muchas personas no comprenden que constituye un abuso, la toleran en incluso la justifican.

Esta perturbadora realidad ha llevado al Estado ecuatoriano a impulsar un Pacto nacional con niños, niñas y adolescentes para profundizar la consciencia y el compromiso de garantizar el cabal cumplimiento de los derechos de este grupo poblacional, que para el 2021 será de 6 millones de conciudadanos menores de 18 años.

En Cuenca, la firma de este compromiso se realizó el 13 de junio. Contó con la participación de cerca de dos mil estudiantes de las escuelas de Cuenca y Gualaceo y juntos compartieron con la ministra de Inclusión Económica y Social (MIES), Berenice Cordero; y junto a ella el compromiso de otras instituciones del Gobierno central y descentrado, organizaciones sociales y de la sociedad civil.



Previo al acto formal de la firma del Pacto contra la violencia, la ministra Berenice Cordero dialoga con estudiantes que participaron en el evento.

Música, teatro y baile precedieron al acto formal. Las distintas expresiones artísticas y el talento de niños, niñas y jóvenes amenizaron la primera jornada luego de que las delegaciones estudiantiles hicieron un recorrido por tres circuitos en los que se desarrollaron actividades lúdicas y diálogos relacionados a la temática de las violencias.

El ejercicio de participación es la mejor expresión de su reconocimiento como sujetos de derechos. Esto implica que sean ellos mismos los actores de la promoción y exigencia de los derechos que les pertenecen como seres humanos. Tiene derecho a expresar sus opiniones en los ámbitos familiar, escolar y comunitario.



Grupo de Hip Hop de la Casa de la Juventud participó en el evento realizado en Cuenca para la firma del pacto con Niños, Niñas y Adolescentes contra la violencia.

En este contexto, el MIES Zona 6 ejecutó cinco talleres; espacios de reflexión y debate que se convirtieron en el lugar propicio para expresarse, para abrir la discusión de la problemática que los aqueja.

Alrededor de 200 niños, niñas y adolescentes hablaron de maltrato, del miedo, del dolor, también de sus preocupaciones y dudas; pero sobretodo de la necesidad de reconocimiento, de ser escuchados y de la aplicación de medidas que los proteja.



Los niños, niñas y adolescentes desean una vida segura y en paz. Es el resultado de la reflexión sobre violencia realizada en los Talleres en Gualaceo.

Impresiones, sentimientos, pasiones y deseos que se expresaron en color. Varios metros de tela se convirtieron en un arte “curativo”, en una puerta de desahogo. Pudieron enfrentarse con lo que más les molesta, con lo que más les duele o con lo que les cuesta asimilar para seguir adelante. Todos podemos hacer algo para poner fin a la violencia, comenzando por hacer visible lo invisible. Así lo plasmaron.

“El maltrato duele, nos deja cicatrices para toda la vida. No importa si es psicológico, físico o sexual. Siempre dejará huellas en nosotros, no en la piel, pero sí en el alma”, fueron las emotivas palabras de una de las víctimas, hoy refugiada en la fundación María Amor, cuyo nombre se protegió por cuestiones de seguridad.



Impresiones, sentimientos, pasiones y deseos que se expresaron en color. Es el resultado de las jornadas de reflexión de Cuenca y Gualaceo.

La profundidad de sus palabras y su testimonio en sí mismo provocaron más de una lágrima; llanto que el Estado, a través de sus instituciones lideradas por el MIES busca erradicar de niños, niñas y adolescentes, quienes resultan marcados por la violencia.

Es por ello que el Pacto convoca a la sociedad política y a la sociedad civil a resignificar el paradigma de la niñez y la adolescencia promoviendo espacios de participación y libre expresión para su inclusión en condiciones de igualdad con el resto de sujetos sociales. Este Pacto expresa la decisión del Gobierno Nacional para la implementación de políticas públicas con estándares de derechos humanos que transformen sus vidas.



El grupo de Teatro de la U. E. Brumel presentó una obra sobre el maltrato en el noviazgo a manera de reflexión sobre la violencia y sus efectos en las relaciones de pareja.

Anterior a estos talleres, la Zona 6 a través de su coordinador, David Acurio, convocó, los primeros días de mayo a una reunión con representantes de la sociedad civil, a un diálogo que tuvo como objetivo ampliar la corresponsabilidad interinstitucional y establecer la ruta y los protocolos en un ejercicio conjunto que permita abordar los temas que la niñez y la adolescencia demandan.

Silvia Oleas, secretaria ejecutiva del Consejo de Protección de Derechos, coincidió con Mary Cabrera de la fundación SENSACIÓN en los temas en los que hay que avanzar, entre ellos hizo referencia a la necesaria participación de la niñez y la adolescencia en la discusión sobre prevención y erradicación de la violencia.



Los niños y niñas víctimas de violencia y que hoy se encuentran bajo protección especial también participaron de las jornadas de reflexión que se llevaron a cabo en la ciudad de Cuenca previo a la firma del Pacto.

En definitiva, el esfuerzo desplegado tiene como gran objetivo la realización plena de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y garantizar entornos protectores en su vida cotidiana. Para ello es necesario romper con patrones socio-culturales y creencias que toleran la violencia.